



ACOMPANIAMIENTO PARA CUIDAR A QUIEN EDUCA

Dirigido a equipos docentes y educadores/as de Educación Infantil, Primaria, ESO, Bachillerato, CFGM, CFGS, Universidad y centros de educación especial

Educar es mucho más que transmitir conocimientos. Implica acompañar a personas, sostener grupos, gestionar situaciones diversas, escuchar, poner límites, tomar decisiones y estar disponibles emocionalmente. En esta tarea cotidiana, las personas que educan a menudo dedican mucha energía a cuidar y acompañar a los demás y poco tiempo a preguntarse cómo están ellas mismas.

Acompañamiento para cuidar a quien educa nace como un espacio para detenerse, tomar conciencia, compartir experiencias e incorporar recursos que ayuden a vivir la tarea educativa con mayor bienestar, presencia y confianza.

Es un acompañamiento vivencial que pone a la persona educadora en el centro y que combina crecimiento personal, autoconocimiento, autocuidado y herramientas para el acompañamiento educativo.

Un acompañamiento en cuatro ámbitos

1. Habilidades personales y crecimiento personal con el Eneagrama

Para poder acompañar a los demás, primero necesitamos conocernos. Trabajaremos el autoconocimiento a través del Eneagrama como una herramienta para comprender mejor nuestra manera de funcionar, relacionarnos y afrontar las situaciones que nos generan tensión o dificultad.

Exploraremos nuestros patrones, automatismos, fortalezas y áreas de crecimiento, y observaremos cómo estos influyen en nuestra manera de educar, comunicarnos y relacionarnos con el alumnado, las familias y los equipos profesionales.

El objetivo no es etiquetarnos, sino ampliar la conciencia y las posibilidades de respuesta, de manera que podamos actuar con mayor libertad y coherencia.

2. Autocuidado y gestión del estrés

La tarea educativa puede comportar una elevada carga emocional y mental. Las demandas constantes, la gestión de los conflictos, la responsabilidad sobre los grupos y la necesidad de estar disponibles pueden generar cansancio y desgaste.

En este ámbito trabajaremos la identificación de nuestras necesidades, los límites personales y profesionales, las señales de estrés y las maneras que tenemos de afrontarlo. Exploraremos recursos prácticos de autocuidado y estrategias para gestionar mejor las situaciones de presión.

Cuidarse no significa dejar de cuidar a los demás. Significa aprender a sostenernos para poder continuar sosteniendo.

3. Tarea tutorial, acompañamiento de grupos y gestión del aula

La tutoría y el acompañamiento de grupos implican mucho más que organizar o transmitir información. El docente o educador/a ocupa un lugar de referencia y debe saber escuchar, observar las dinámicas del grupo, poner límites, gestionar conflictos y facilitar un clima que permita aprender y convivir.

Trabajaremos herramientas para comprender mejor los grupos, detectar dinámicas relacionales, gestionar situaciones difíciles y favorecer una comunicación más consciente. También abordaremos la gestión del aula desde una perspectiva que tenga en cuenta tanto las necesidades del grupo como las de la persona que lo acompaña.

Prestaremos especial atención a la pregunta: ¿cómo quiero estar yo delante del grupo? Porque la manera en que ocupamos nuestro lugar también influye en aquello que sucede dentro del aula.

4. El Eneagrama en la orientación académica y profesional del alumnado

El Eneagrama también puede ser una herramienta útil para ampliar la mirada en los procesos de orientación académica y profesional. Nos permite aproximarnos a diferentes maneras de motivarse, tomar decisiones, afrontar retos y relacionarse con el entorno.

Exploraremos cómo utilizar esta herramienta con el alumnado desde una perspectiva de autoconocimiento, evitando etiquetas y determinismos. El objetivo es ayudar a los jóvenes a reconocer sus fortalezas, intereses, motivaciones y

maneras de funcionar, y facilitar procesos de reflexión que les permitan tomar decisiones más conscientes sobre su futuro académico y profesional.

Una mirada Gestalt

El acompañamiento parte de una mirada Gestalt, centrada en la conciencia, el presente y la experiencia. No se trata solo de aprender nuevas herramientas, sino de observar qué nos sucede cuando las ponemos en práctica.

¿Cómo reacciono ante un conflicto? ¿Qué me sucede cuando un grupo no responde como espero? ¿Cómo pongo límites? ¿Qué me cuesta sostener? ¿Qué necesito para sentirme más seguro/a en mi rol?

Tomar conciencia de nuestros automatismos nos permite ampliar las posibilidades de respuesta y encontrar maneras más flexibles y saludables de afrontar las situaciones educativas.

Una propuesta vivencial y práctica

El acompañamiento combinará breves aportaciones teóricas con ejercicios vivenciales, dinámicas individuales y grupales, trabajo corporal, reflexión compartida, situaciones prácticas y herramientas del Eneagrama.

Partiremos de situaciones reales o cercanas a la experiencia de los participantes para poder observarlas, comprenderlas y buscar nuevas maneras de afrontarlas.

El objetivo no es ofrecer recetas cerradas, sino generar un espacio en el que cada profesional pueda conocerse mejor, cuidarse y ampliar sus recursos para acompañar a los demás.

¿Qué nos puede aportar este acompañamiento?

Este espacio puede ayudar a los equipos educativos a desarrollar una mayor conciencia sobre su propia manera de funcionar, mejorar las habilidades personales y relacionales, disponer de recursos para gestionar el estrés y prevenir el desgaste, profundizar en la tarea tutorial y la gestión de los grupos e incorporar una mirada más amplia en los procesos de orientación del alumnado.

Porque cuidar a quien educa también significa cuidar los vínculos, los equipos y los espacios donde aprendemos y crecemos.

L'H

Un espai on podràs créixer